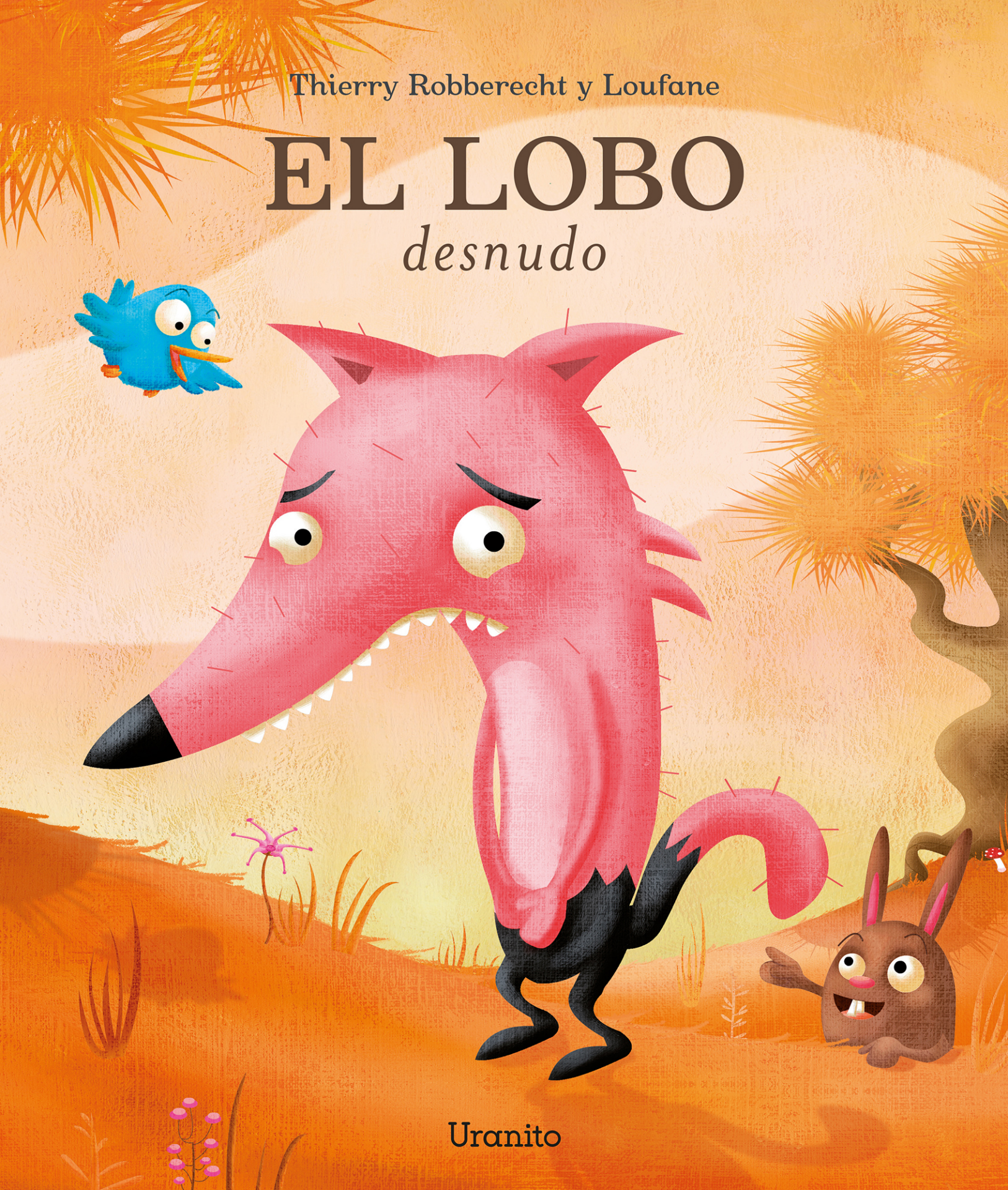
Thierry Robberecht y Loufane

EL LOBO
desnudo



Uranito

Para mi Louis, con todo mi amor.
LOUFANE

Título original: *Een wolf in zijn blootje*
Editor original: Clavis Uitgeverij, Hasselt – Amsterdam – New York
www.clavisbooks.com
Texto: Thierry Robberecht
Ilustraciones: Loufane

Traducción: Equipo editorial

1ª edición Abril 2017

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo público.

Copyright © 2008 Clavis Uitgeverij, Hasselt – Amsterdam
All Rights Reserved
© 2017 by Ediciones Urano, S.A.U.
Aribau, 142 pral. – 08036 Barcelona
www.edicionesurano.com
www.uranito.com

ISBN: 978-84-16773-27-5
E-ISBN: 978-84-16990-03-0
Depósito legal: B-5.426-2017

Fotocomposición: Ediciones Urano, S.A.U.

Impreso por: Gráficas Estella, S.A.
Carretera de Estella a Tafalla, km 2 – 31200 Estella (Navarra)

Impreso en España – *Printed in Spain*

Thierry Robberecht y Loufane

EL LOBO *desnudo*



Uranito

Argentina • Chile • Colombia • España
Estados Unidos • México • Perú • Uruguay • Venezuela

En un bosque no muy lejano, vivía un lobo
que se vestía impecablemente.

Era enorme y de aspecto feroz.
Tenía el pelaje negro, los dientes blancos y relucientes.
Todos los animales del bosque le tenían miedo,
pero a la vez reconocían que nunca habían visto
un lobo más elegante.

Un día, mientras el lobo perseguía a una oveja,
se le enganchó el pelaje en una rama y…
¡RASSSS! ¡El traje que tanto adoraba quedó enganchado en el árbol!

En ese momento, el lobo no se dio cuenta,
pero cuando quiso abalanzarse sobre la pobre ovejita,
vio que estaba hecho un desastre.

¡Oh no! Su traje de pelo
estaba todo estropeado.
¡Qué horror!
¡Se había quedado desnudo!
Se le veía la piel color rosa bebé…
¡Parecía un cerdito!

Enseguida se escabulló con el rabo entre las patas.
Y se escondió en lo más profundo del bosque,
donde nadie pudiese verlo.

Es increíblemente difícil ser un temible lobo
cuando pareces un cerdito rosado.
El pobre infeliz se sentía solo y triste.

Intentó arreglarlo haciéndose un traje de hojas,
pero le quedaba realmente ridículo
y las hojas se le fueron cayendo con el viento.

Todos los otros lobos se reían de él.
Ahora incluso las ovejas soltaban risitas
al verlo pasar.

«¿Cómo voy a cazar ovejas si se ríen de mí?».
El lobo se deslizó a escondidas de arbusto en arbusto,
corriendo de árbol en árbol.
¡Tenía que encontrar una solución a toda costa!